L

a cuarta recomendación que planteó la [Commission Pathways](https://aaahq.org/Pathways-Commission) fue: “*Develop curriculum models, engaging learning resources, and mechanisms for easily sharing them as well as enhancing faculty development opportunities in support of sustaining a robust curriculum*.” Existen algunas pequeñas diferencias entre los planes de estudio de los programas de pregrado en contaduría colombianos. Sin embargo, nos atrevemos a decir que ellos tienen como centro la contabilidad financiera y los impuestos. Como varias veces los hemos sostenido, es necesario que la academia se encuentre siempre en la frontera, orientando la marcha y marcando el paso. Veníamos recalcando la importancia de partir de primeros en el camino del informe integral. No lo hicimos. Ahora todos tendremos que entrar en la carrera. Nuevamente vamos a improvisar, es decir, a destinar profesores para que se hagan cargo de asignaturas que no saben, que ya aprenderán en el camino. Un plan de estudios debe comprender el desarrollo de las competencias necesarias para el debido ejercicio de la profesión, esto es, el conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que permiten a una persona resolver problemas de acuerdo con los estándares aplicables. Hoy nos quedamos en los conocimientos y, además, medimos los logros en relación con los insumos (las exposiciones de los docentes) y no respecto de los resultados (solución de problemas concretos propios de la disciplina). Como es innegable un buen plan de estudios supone recursos adecuados y suficientes para desarrollarlo. Aprovechando el tratamiento privilegiado en materia de impuestos, nuestras IES aumentan y embellecen sus plantas físicas, impactando favorablemente a nuestros estudiantes jóvenes, para quienes es necesario contar con zonas de encuentro, de alimentación, de aseo, deportivas, mejores sillas, proyectores y pantallas en auditorios y salones. Pero esto no es lo fundamental. Lo que no puede faltar son los profesores verdaderos, los laboratorios de aprendizaje y experimentación, los recursos bibliográficos, hoy principalmente electrónicos, todos verdaderamente dispuestos para permitir que todo el que quiera pueda adentrarse en las hermosas profundidades de las disciplinas. Una IES debe ser un sitio, natural o virtual, lleno de oportunidades para satisfacer la curiosidad de los que tengan ansias de aprender. Ha de transmitir un estímulo que impulse al estudiante hacia el conocimiento, de manera que haga del saber el mayor de los placeres en este mundo. Otro punto importante consiste en que los programas mejoren el prestigio académico de sus facultades. El prestigio académico, como dice la canción, ni se compra ni se vende. Es el resultado del prestigio de sus profesores, estudiantes y egresados, hecho evidente ante quien observe la comunidad académica. Los profesores son notables cuando sus alumnos les admiran y les siguen, cuando sus opiniones se dan a conocer en intervenciones orales o mediante escritos, cuando sus trabajos de investigación son provechosos para la solución de problemas sociales. Los estudiantes son prestigiosos cuando quienes interactúan en ellos registran su avance, madurez y compromiso.

*Hernando Bermúdez Gómez*